

Episodio 3

BRAVO

La familia

y sus aventuras con la medicina

Elisa y
las paperas

Cuentos para
chicos y grandes



Cuadro de enfermedad expuesto: paperas

Tema de conflicto en este episodio: no poder – deber- querer comer (ensalivar) algo.

La familia

BRAVO

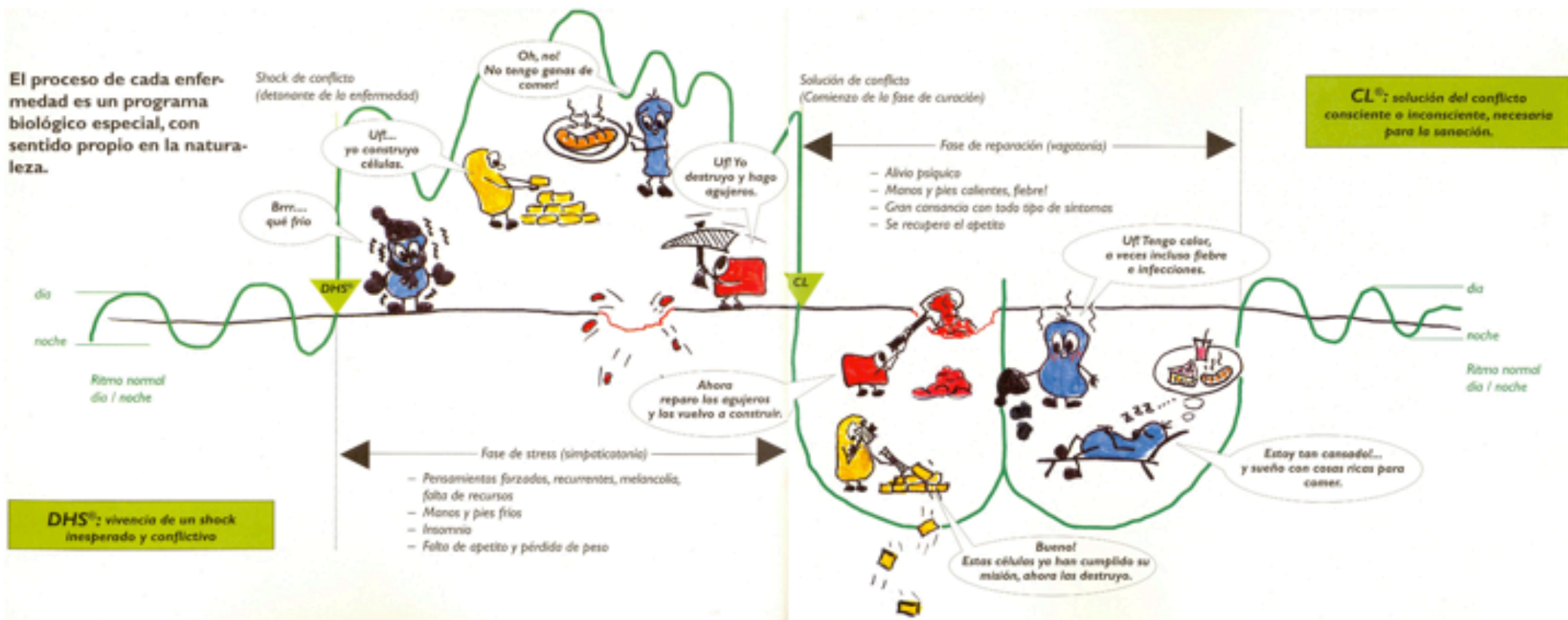
y sus aventuras con la medicina

Elisa y las paperas

Cuentos para chicos y grandes

Editorial Knautsch S.L.

El proceso de cada enfermedad es un programa biológico especial, con sentido propio en la naturaleza.



Esta es la familia Bravo:

Todos son felices y se quieren mucho.



papá



Elisa y Pandi



mamá



Pedrito



el perro Tico y el gato Misi

Nosotros somos los duendecillos que pertenecen a cada paso de la enfermedad

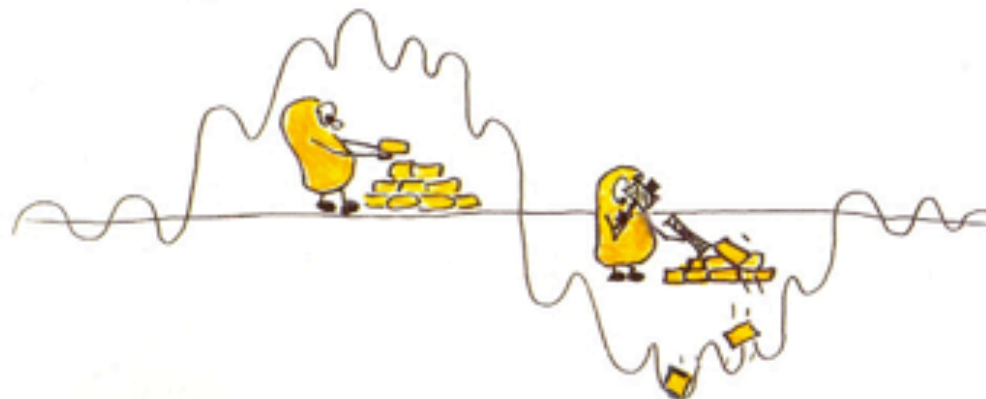
Yo soy **Simpi**, el maestro de la fase de stress, en mi predominan los pensamientos forzados, tengo casi siempre frío, sin ganas de comer y sufro frecuentemente de dificultad para conciliar el sueño.



Mi nombre es **Vagui** y soy el maestro de la fase de reparación. Me siento psíquicamente muy bien, calentito y hambriento. También engordo, me canso pronto, estoy tirado y suelo tener dolores. Me dedico a eliminar fluidos, y la fiebre e infecciones son cosas mías.



Yo soy **Adi** y siempre construyo en la primera fase células (adeno), que luego destruyo en la fase de reparación.



Yo me llamo **Plani** y siempre destruyo células (de epitelio plano) y de nuevo las vuelvo a construir en la fase de reparación.



Hola, me llamo **Epi** y estoy en la crisis.
Cuando ésta se pasa, me va de nuevo bien.



Yo me llamo **Normi** y la mayoría de las veces,
me tienen en cuenta, cuando ya no estoy.



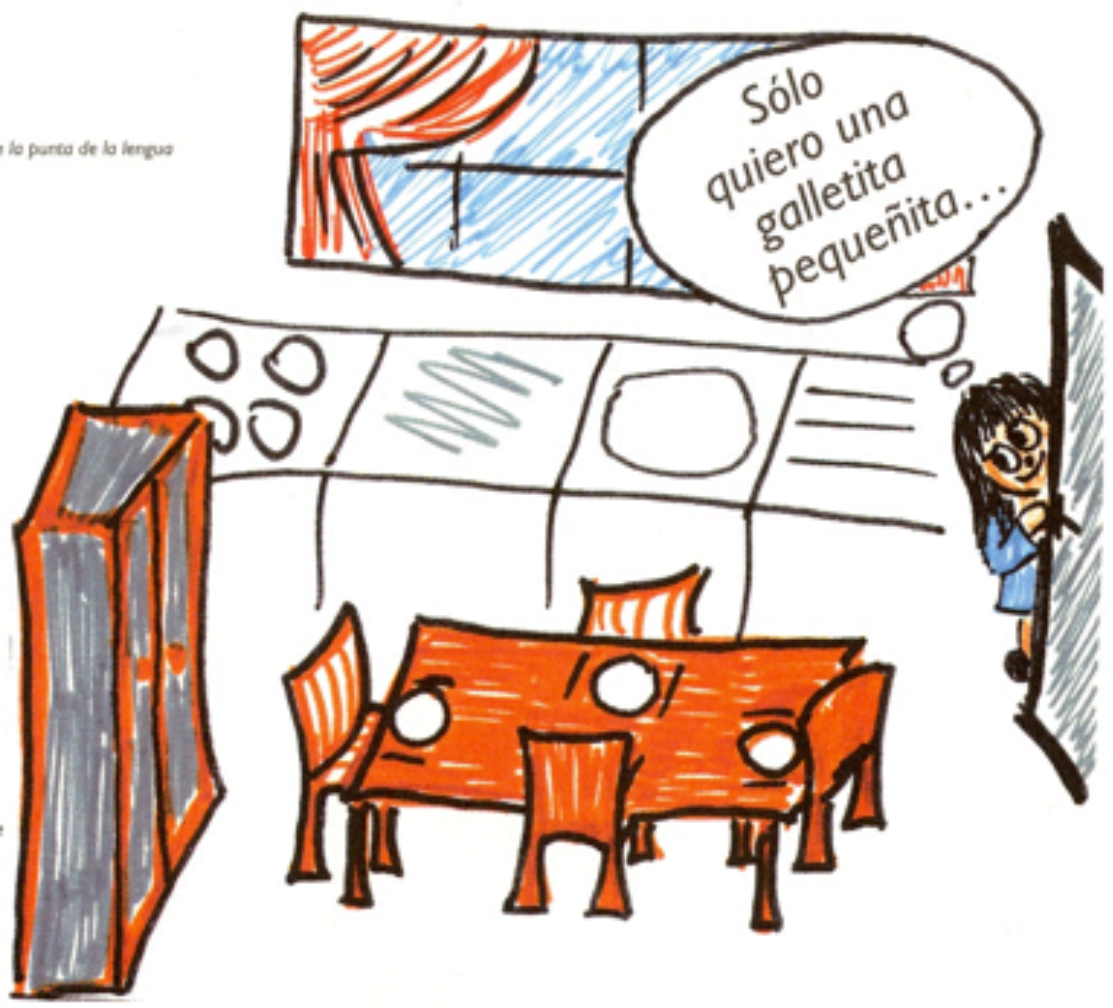
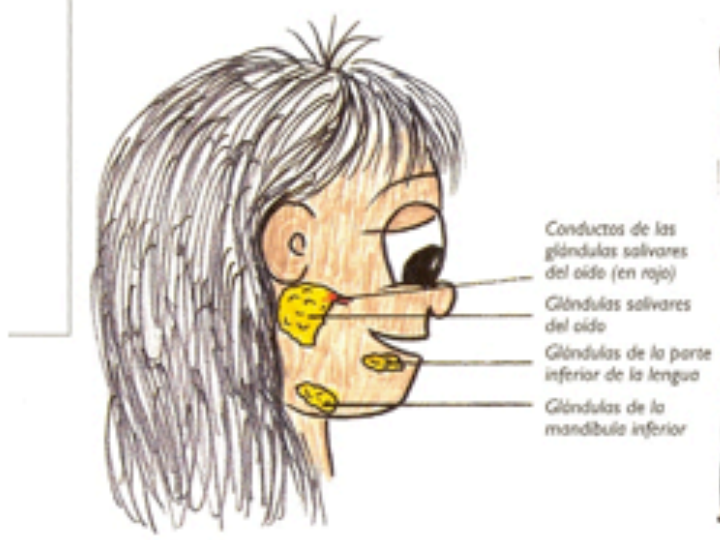
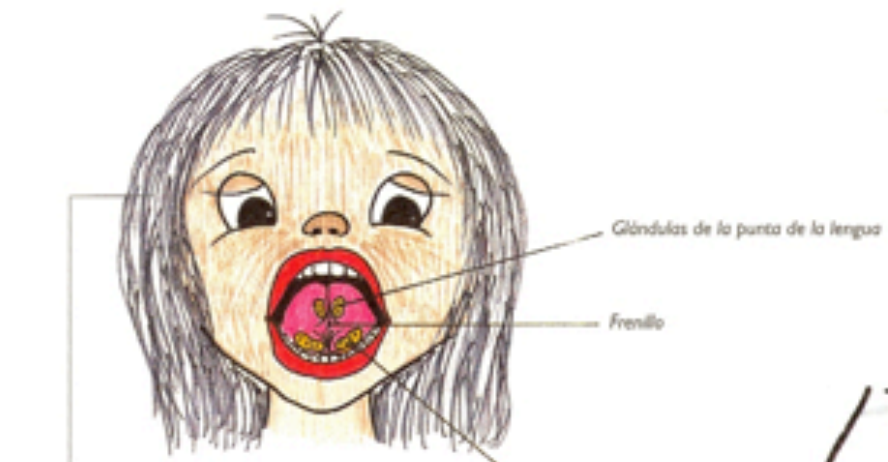
Elisa tiene muchas ganas de comer galletas

Elisa sabe muy bien que antes del almuerzo no debe picar nada dulce. Pero la tentación es taaaaan grande...; sólo quiere una galleta – nadie lo va a notar! Su madre ha escondido las galletas en el armario, eso ya lo sabe desde hace tiempo. Así que se desliza muy callandito por la cocina hasta el armario, y...

Para adultos:

Elisa, con gran excitación, se imagina ya la galleta deshaciéndose en la boca.

De hecho la digestión comienza ya en la boca. Los dientes trituran la comida y la mezclan con la secreción de las glándulas salivares de la mandíbula inferior, de la parte inferior de la boca, del oído y de un montón de glandulitas de la cavidad bucal. En general se nos hace «la boca agua» antes de introducir algo en la boca, cuando contamos con seguridad que vamos a recibir ese «bocado-comida».



Elisa es descubierta por su mamá

Justo en este momento Elisa se va a meter una galleta en la boca. Le gusta tanto esa galleta, que su boca ya se le hace agua. Y justo ahora, de repente, entra su madre en la cocina y ella se asusta tanto que deja la galleta inmediatamente.

Para adultos:

Elisa acaba de sufrir un DHS® (trauma) de «no poder o no deber ensalivar un bocado». Este ensalivado ha durado demasiado y los conductos de las glándulas salivares (así es como se llaman), no tenían la necesaria amplitud, por tanto dichos conductos debían ser ampliados. Esto ocurre a través de la destrucción celular en la parte interna de los conductos; Pani se pone a trabajar sin demora.



Oh Dios mío! Elisa es cogida por sorpresa y ¡tiembla como un flan!



A Elisa le «leen la cartilla»

Uf..., ¡qué bronca! – y todo por una galletita. Pero la madre de Elisa continúa firme: ¡de castigo, una semana entera sin golosinas!

Para adultos:

Elisa está en la fase simpaticotónica de conflicto activo. Dicho en términos biológicos no ha conseguido ensalivar suficientemente rápido la galleta. La pérdida de tejido en los conductos de las glándulas salivares, que deben procurar un mejor y más rápido fluido de la saliva, no es dolorosa, pero de todos modos puede originar una leve tirantez, que en la mayoría de los casos no se nota.



Plani se pone a trabajar.



La mamá le trae sus galletas preferidas

Durante toda la semana Elisa tuvo que renunciar a las golosinas. Tendida en la hierba, delante de la casa, un poco aburrida con su Pandi, mirando una mariposa, pensaba continuamente en cómo había sido descubierta por su madre. Sí que tenía un poquito de mala conciencia. Pero esto se desvaneció rápidamente cuando vio venir a su madre. Y, ¿qué es lo que traía en las manos? Un plato grande con las galletas preferidas de Elisa...y además un vaso de sirope. Ahora a Elisa se le hace la boca agua de nuevo, y esta vez tiene realmente permiso para masticar con todo el placer del mundo....mmm...¡ qué bueno está!

Para adultos:

Elisa ha podido solucionar su conflicto y el organismo entra en la fase de reparación, la denominada vagotonía.



El conflicto de Elisa ha terminado! La situación de su ánimo se soluciona rápidamente pues la mamá ya no está enfadada sino todo lo contrario. Planí se pone a trabajar y reconstruye las células destruidas anteriormente en los conductos de las glándulas salivares!



Aquí hay algo que no encaja

Por desgracia la alegría dura poco. Cuando Elisa se va a la cama por la noche – y todavía quiere saborear el último bocadito de galleta, le sobreviene un dolor muy fuerte bajo las orejas, a los lados de las mejillas y en el cuello. ¿Qué es lo que pasa otra vez...?

Para adultos:

Los microbios comienzan con su trabajo y la inflamación y el dolor aumentan; las partes afectadas sufren una fuerte tirantez. Elisa tiene calor, se siente mal, y continuar abriendo la boca, masticando y tragando es doloroso!



Las paperas comienzan con una inflamación de los conductos de las glándulas salivares, que puede llevar a una congestión y agrandamiento de la glándula salivar. A menudo solo afecta a un lado, después de 3 - 4 días puede afectar al otro. Por suerte mamá Bravo sabe que no pasa nada más y que todo este espectro pasará en 5 - 9 días.



Elisa tiene los mofletes como un hamster

Elisa va rápidamente al baño a mirarse al espejo. Y, ¿qué ve la niñita? Tiene la cabeza como una luna llena – redonda como una bola. El cuello y las mejillas están tan inflamados y tirantes que no se pueden tocar. Mamá está ahora segura de que Elisa lo que tiene son paperas.

Ella sabe también porqué. Las paperas sólo se cogen cuando se quiere comer algo a toda costa y no se llega a conseguir al quedar uno impedido por algún motivo; así que es un conflicto biológico – y precisamente por eso se pueden coger paperas. Vaya, querida Elisa, una de dos: o no comes más golosinas o que no te pillen nunca más.

Para adultos:

Por orden del cerebro de Elisa, nuestros amigos los microbios, reconstruyen con cuidado y precisión las células de epitelio plano, bajo la inflamación. Por lo demás, es posible – aunque en raras ocasiones – tener paperas repetidas veces, cuando aparece el DHS® correspondiente de no poder-deber ensalivar.



*Plani siempre construye,
por orden del cerebro
en la vagotonía, más
células nuevas!
Elisa tiene un poco de
dolor, fiebre y sus orejas
sobresalen.*



Elisa se cura rápido

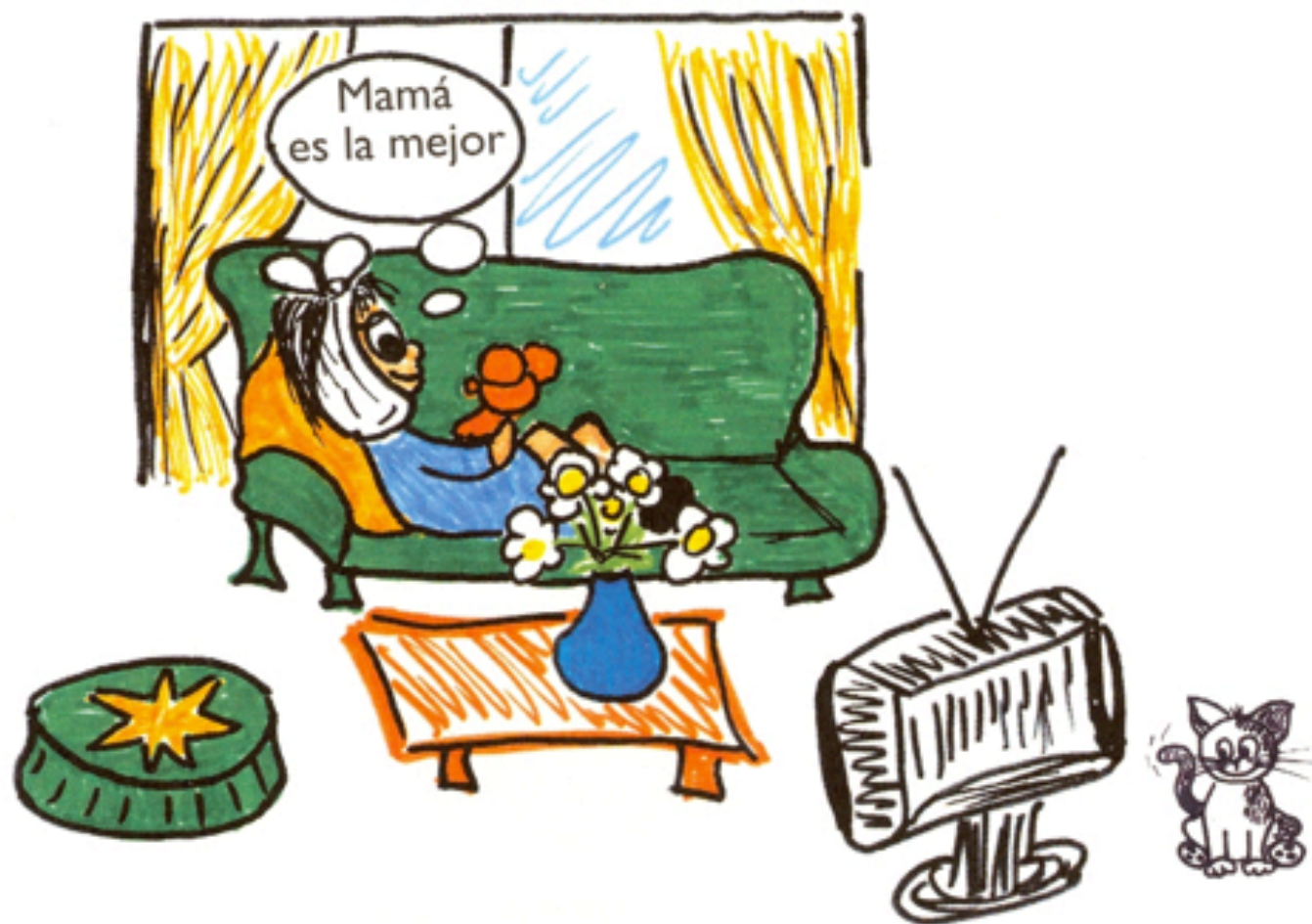
Por suerte nuestra pequeña paciente tiene una mamá muy lista. Sabe que en las paperas, lo mejor es poner un poco de hielo con un trapo húmedo en las partes inflamadas y doloridas. Así los dolores no hacen tanto mal y la inflamación retrocede de forma más rápida.

Para adultos:

En estos casos tan claros, siempre es mejor dejar pasar el programa especial de la naturaleza sin intervenir con medicamentos. De esta manera se logrará una sanación más natural de una enfermedad infantil, en principio leve, que ha transcurrido a lo largo de todas las generaciones de nuestros antepasados sin más perjuicio. Toda descripción de la medicina alopática, o la aplicación de vacunas o inyecciones de cualquier clase, tan sólo interfiere el curso natural. Por motivos legales – cuando no científicos o ético-morales – estamos obligados a advertir que estos consejos no pueden sustituir la visita al médico.



El programa biológico especial, y con pleno sentido, está pronto por cerrarse y Elisa vuelve al ritmo normal día/noche.



¿Por qué conoce la señora Bravo tantas cosas beneficiosas para las enfermedades?

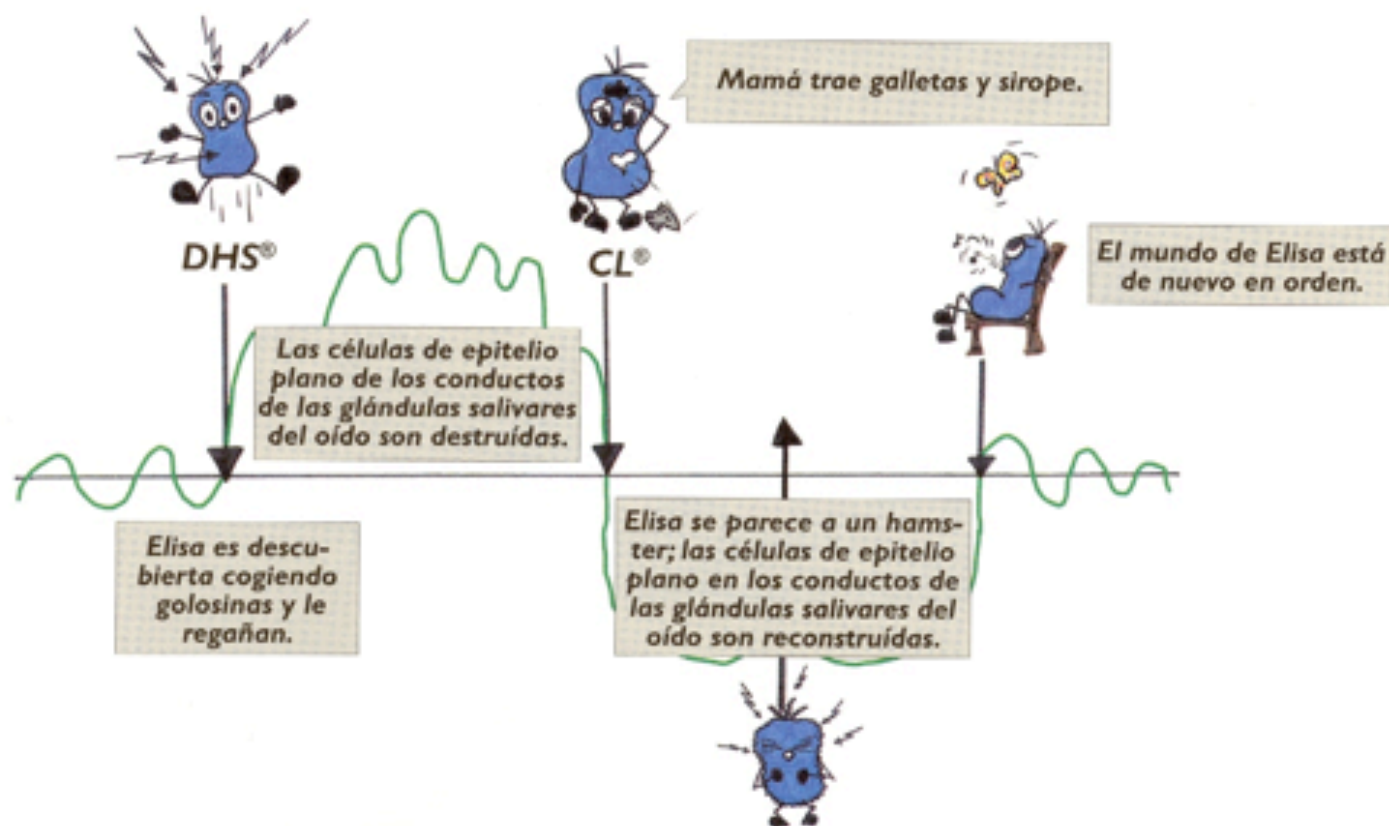
Sí, ¿de dónde sabe tanto la señora Bravo? A decir verdad ella no es médica, pero es asunto suyo estar siempre segura y no proceder nunca con miedo y pánico ante cualquier enfermedad de su familia. Ella conoce desde hace tiempo las cinco leyes naturales de la Nueva Medicina Germánica®, según el doctor en medicina R. G. Hamer. Este médico investigador se vio en la situación de ver morir en sus brazos a su hijo Dirk Hamer, salvajemente disparado por un príncipe italiano, tras graves lesiones y muchas operaciones. Esta pérdida cruel, demoledora y dolorosa desató en él un cáncer de testículo. Tras el restablecimiento y la intensa investigación, consultando muchos pacientes, encontró que el cáncer de testículo y el quiste de ovario casi siempre es producido, en la mayoría de los casos, por un denominado «conflicto de pérdida» de una persona o animal queridos. Demostró sin duda alguna, científicamente, a través de reconocimientos minuciosos y profundos llevados a cabo durante años, que cada enfermedad va siempre precedida de una vivencia de shock, en aislamiento, inesperada y dolorosa. Entretanto elaboró una tabla (cuadro sinóptico), fiel al requerimiento científico, de cada contenido de conflicto psicobiológico, que produce alteraciones en los niveles de la psique, del cerebro y los órganos. La señora Bravo tiene esta tabla y no quiere ya prescindir de ella. Encuentra en ella indicaciones realmente útiles a muchos programas especiales, entre otros, para las paperas. Incluso, dado el caso, también puede formular preguntas con sentido al médico y controlar si se hace lo correcto para un pronto restablecimiento, es decir, para una vuelta a la normotonía.



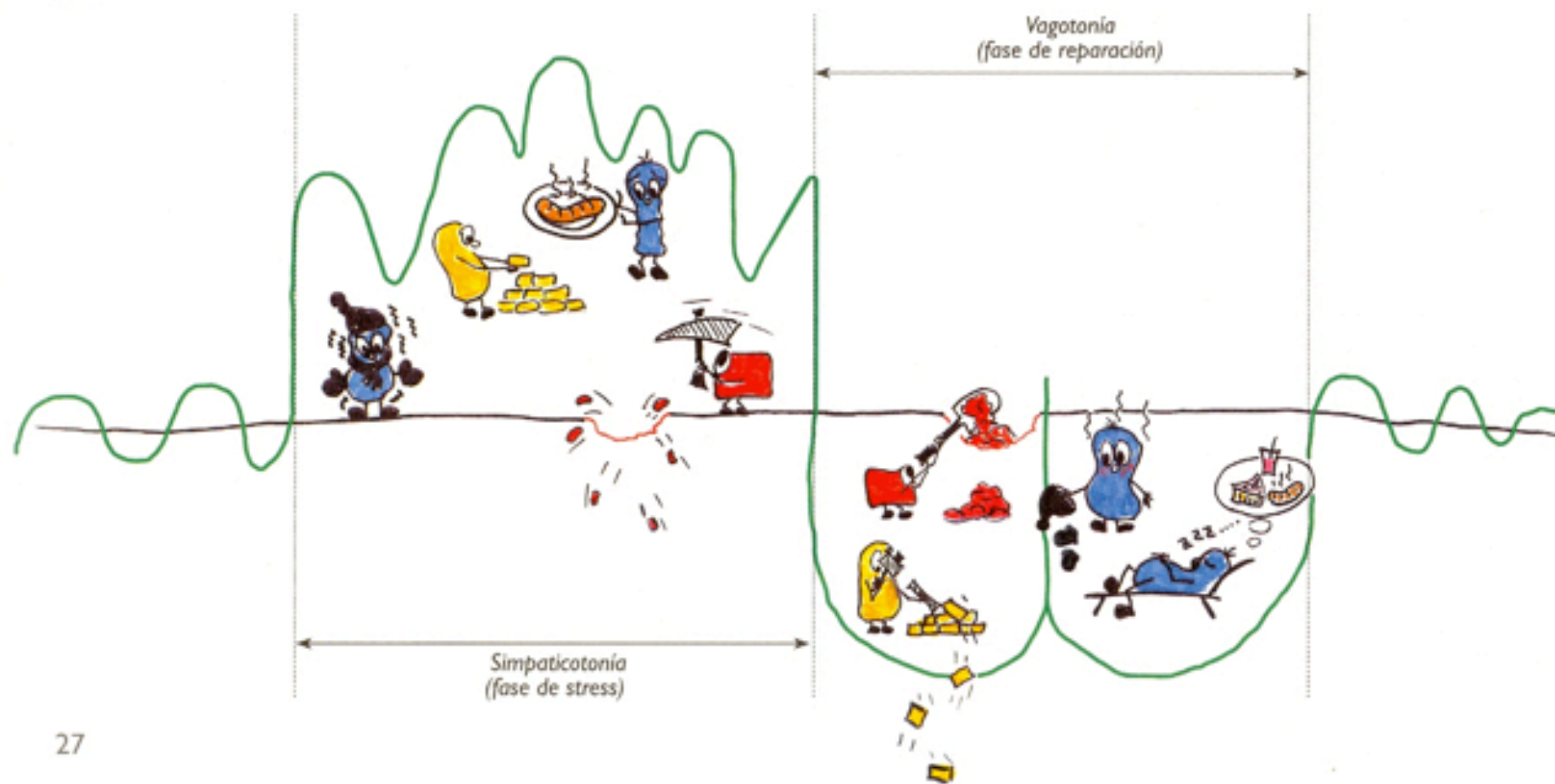
No es necesario temer por nada, cuando se comprende.

Las cinco leyes de la naturaleza de forma abreviada:

Toda enfermedad comienza con la vivencia de un impacto psicobiológico inesperado, o un trauma – si no es por una mala alimentación, lesiones psíquicas o envenenamientos, claro. Esta profunda vivencia, llamada en la terminología profesional DHS®, a menudo puede no ser reconocida desde fuera como algo traumático, sobre todo cuando la persona afectada, por diferentes motivos, no puede o no quiere comentar el conflicto. El DHS® ocurre de repente, se vive de forma traumática y aislada.



Con la llegada del trauma, el afectado se encuentra inmediatamente en la primera fase del proceso de la enfermedad, la llamada simpaticotonía. Esta fase de conflicto activo precipita al individuo hacia pensamientos forzados, como obligados, entorno a la vivencia del conflicto, y origina la mayoría de las veces, insomnio o trastornos en el sueño, pensamiento recurrente, manos y pies fríos, pérdida de apetito y demás alteraciones orgánicas y cerebrales, o deficiencias funcionales. Esta situación a menudo no es reconocida como verdadera enfermedad.



Tan pronto como llega la solución del conflicto, el organismo cambia los niveles del psiquismo, cerebro y órganos a la característica fase caliente de reparación, con gran cansancio, aumento de peso, acaso mareos y visión doble, expulsión de líquido, dolores de todas clases, infecciones y hemorragias, fase llamada vagotonía. La mayoría de las enfermedades no se descubren hasta este momento.

En la mayor parte de las enfermedades cursan tanto la primera como la segunda fase sin demasiados problemas. Por regla general no se necesita tomar medidas médicas, ya que este programa especial de la madre naturaleza ha sido sometido a prueba y puesto en práctica, a través de todas las generaciones anteriores. Este programa está hecho de forma óptima para la supervivencia. Propuestas sobre el tratamiento aparecen en este episodio en la página 32. Por motivos referentes a la ley estamos obligados a subrayar que estas sugerencias no sustituyen la visita del médico.

El DHS®, así como las dos fases de todas las enfermedades, puede ser observado y descrito a nivel cerebral a través de una imagen (tomografía axial computerizada), especialmente apropiada para confirmar la fase de la enfermedad, el órgano afectado y el conflicto desencadenante de dicha enfermedad. Este medio debiera ser utilizado sólo en cuadros de enfermedad graves o confusos.

Los microbios son desde el principio de los tiempos nuestros simbióticos, es decir, cohabitantes que no quieren atentar contra nuestra vida y hacernos daño, sino que, definitivamente, siempre son ayudantes eficaces en la fase de reparación (vagotonía) y optimizan la sanación.

El trabajo de investigación del Dr. en med. R. G. Hamer, – ya desde algunas décadas y reconocido a nivel universitario-, permite identificar todo suceso de enfermedad como un programa biológico especial de la naturaleza, (SBS), con pleno sentido para la supervivencia.

Para cualquier sociedad sería de suma importancia que las cinco leyes de la naturaleza de la Nueva Medicina Germánica®, aunque con retraso, encontraran un lugar beneficioso en la biología básica y la cultura general de todos sus ciudadanos.

Este «libro infantil también para los adultos» es una aportación a este fin.

Los autores

Daniela Amstutz y Harald Baumann

Nota:

La presente descripción de las cinco leyes de la naturaleza es en parte incompleta y de ninguna manera sustituye la lectura de las distintas obras científicas del Dr. en med. R. G. Hamer (ver pag. 30).

Sugerencias de la señora Bravo para la terapia, Pequeños remedios caseros y medicamentos

Nota: ¡no hay sanación definitiva sin una solución de conflicto auténtica y duradera!

Bajo el concepto «terapia», en la Nueva Medicina Germánica®, se comprende todas aquellas medidas que mitiguen o suavicen la parte desagradable de las dos fases del proceso de la enfermedad – en especial en el punto culminante de la crisis curativa, sin que interfieran en el proceso natural de sanación, al punto que la interrumpan. En general, todo «tipo de terapia» es bienvenida, mientras no influya de forma negativa en el proceso natural de sanación/ reparación del organismo, llegando a impedirlo.

Los microbios de nuestras latitudes son nuestros ayudantes beneficiosos, y no enemigos de nuestro organismo. Ayudan definitivamente en la fase de reparación destruyendo las células (adeno) que no necesitamos más, o en la reconstrucción de las células de epitelio plano. Por eso no tiene ningún sentido matarlos con antibióticos o con otras sustancias químicas agresivas. Tales medicamentos, primero no ayudan a solucionar ningún conflicto, segundo destruyen a nuestros optimizadores de la sanación, y tercero dañan nuestra flora intestinal y fastidian el conjunto de nuestro organismo. En este sentido, lo que vale siempre es calcular qué consecuencias son más peligrosas y dramáticas: los efectos secundarios de los medicamentos o el proceso de sanación con sus síntomas en parte desagradables, pero sólo pasajeros. Existen suficientes «formas de terapia» acreditadas y pequeños remedios inocuos, que sirven de apoyo o ayudan. El ceremonial o el «teatro» en torno a los convalecientes influyen considerablemente en su estado.

Consideren, queridos padres, que la solución del conflicto tiene la máxima prioridad, y que a la solución sigue una fase de reparación a veces quizá desagradable – pero sólo pasajera. Nada ni nadie sana mejor que la naturaleza.

Este saber les fortalece a ustedes y a sus hijos en la confianza de la fuerza sanadora de sus organismos. Incluso cuando aparecen la fiebre y otros síntomas, no sobreviene el pánico, porque el proceso de reparación de todas las

posibles enfermedades ya fue practicado por las generaciones de nuestros antecesores. Además, dicho sea de paso, en 25 generaciones anteriores hemos tenido más de 33 millones quinientos cincuenta y cuatro mil cuatrocientos treinta y dos antecesores, y en 30 generaciones son cerca de once mil millones! Nuestro programa está por consiguiente bien probado, y si la naturaleza lo hubiera encontrado necesario, el organismo hubiera descubierto de sobra los medicamentos actuales y los hubiera incorporado. Esto no quiere decir que no haya ningún medicamento útil, pero que son sólo unos pocos.

Queridos padres, si no están seguros, sobre cómo ayudar a sus hijos, entonces diríjense a un médico o terapeuta que piense y trate de forma integral, que también entienda algo sobre la Nueva Medicina Germánica® o las cinco leyes biológicas de la naturaleza. De todas maneras, obtengan más información, utilicen otros libros de nuestra editorial o de la Editorial Amici di Dirk España (mirar lista de literatura en página 26).

Entre un buen médico y uno malo hay mucha diferencia: entre el mejor de los médicos y la naturaleza, la diferencia es todavía mayor.

Pequeños remedios caseros bien probados de la señora Bravo

Fiebre

La señora Bravo sabe que la fiebre favorece el correspondiente proceso de sanación y que por tanto, a ser posible, no se debe impedir con sustancias químicas. Si sube la fiebre demasiado o Elisa es propensa a tener calambres por esta causa, su mamá intentará bajársela suavemente poniéndole calcetines fríos, compresas o cataplasmas frías, con vinagre en las piernas. En general, es válido, durante la fiebre: reposo en cama, beber infusiones de tila o menta, bizcocho, y si hay problemas de estómago, tomar sopitas y cremas de avena suaves y de fácil digestión. La piña fresca también ayuda con la fiebre y puede incluso administrarse como profiláctico.

En infecciones e inflamaciones de todo tipo (por ejem. esguinces, contusiones, etc.) a menudo ayuda colocar una bolsa de hielo que mitiga incluso los dolores.

Desintoxicaciones

En muchísimas enfermedades ayudan los microbios en la fase de curación/reparación. Estos producen «sustancias de deshecho». Nuestro organismo, en casos normales, es capaz de expulsarlos sin problema, pero cuando se acumulan en ese trabajo demasiados microbios, puede que sea excesivo. Esto deviene en un gran cansancio, flojera y fatiga. La señora Bravo alivia esta situación difícil, dando de beber a sus niños tila con limón y miel desde el principio de la enfermedad. Esta infusión la toman durante todo el día. La señora Bravo está también atenta a que durante este tiempo no coman demasiado y sobre todo no sea muy pesado. Esto sería una carga adicional para el cuerpo y posiblemente se agregarían nuevas «sustancias de deshecho». En esa fase la mayoría de los niños no tienen casi apetito. Si reciben suficiente miel y limón, ya tienen lo que necesitan para ese momento.

Esta colección de publicaciones tiene como cometido hacer comprensible de una manera sencilla, a jóvenes y mayores, el curso esencial de las enfermedades más frecuentes. Las cinco leyes biológicas de la naturaleza descubiertas por el Dr. med. R. G. Hamer, que encuentran aplicación en todas las enfermedades de humanos, animales y plantas, constituyen una base científica por añadidura. Así que toda enfermedad comienza siempre con el denominado DHS® – es decir, trauma psicobiológico – y se desarrolla a través de dos fases relevantes. La primera comienza con un trauma o un impacto fulminante, como un golpe o shock biológico, y precipita al individuo hacia una fría fase de stress, matizada por pensamientos forzados, insomnio y pérdida de peso, igualmente denominada simpaticotonía. La segunda fase, o mejor dicho la fase de reparación de toda enfermedad, sólo puede comenzar una vez que se haya producido la solución real del trauma desencadenante de dicha enfermedad. Esta segunda fase, llamada vagotonía a nivel profesional, conlleva la mayoría de las veces: cansancio, calor, incluso fiebre, dolores, inflamaciones, infecciones y hambre. Al final de ella, de nuevo, el paciente estará tan sano como sea posible.

Las demás leyes naturales de la Nueva Medicina Germánica® estarán explicadas e introducidas de forma abreviada en todos los episodios. Para que el lector interesado adquiera una comprensión más profunda, puede hacerlo primero a través de la exposición de esta colección, y luego con la lectura de las publicaciones del Dr. med. R.G. Hamer en Editorial Amici di Dirk – España.

ISBN 3-906865-28-2



9 783906 865287

Saber sólo es válido
cuando se comprende.